



EVANGELIZACIÓN FAMILIAR

Red de apoyo a la Pastoral Familiar
Módulos de Formación

MÓDULO 12

La Familia en la sociedad y en la Iglesia

Propósito

Comprender que la familia recibe de parte de Dios una misión concreta en la Iglesia y en la sociedad, y por ser la célula básica de la vida social y de la Iglesia, ambas deben protegerla, promoverla y defenderla, porque “¡defendiendo a la familia, protegemos a la humanidad!” (Francisco 14/10/15).

Encuadre

El cuerpo humano está formado por muchos órganos que a su vez se componen de tejidos que están constituidos por pequeñas células. Aunque lo primero que vemos es el cuerpo, no podríamos verlo si no existieran las células, ellas no se ven a simple vista pero constantemente van renovando los tejidos viejos con células nuevas para permitir el correcto funcionamiento de todos los órganos y del cuerpo en general. Si las células están enfermas o no funcionan bien, enferman el cuerpo, como por ejemplo lo que sucede con el cáncer, que es una reproducción desordenada de células anormales que afectan los tejidos, los órganos y el cuerpo, hasta el punto de causarle la muerte. Por eso la salud de cada célula es muy importante para el bienestar de todo el cuerpo. Podemos usar esta figura para comprender la misión de la familia en la sociedad y en la Iglesia y profundizar en la importancia de cuidarla, defenderla y promoverla para que podamos tener una Iglesia y una sociedad sana, fuerte y vital.

Iluminación Bíblica Romanos 12, 4-6 y 9-18. 21

“Porque así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros con diversas funciones, también todos nosotros formamos un solo Cuerpo en Cristo, y en lo que respecta a cada uno, somos miembros los unos de los otros. Conforme a la gracia que Dios nos ha dado, todos tenemos aptitudes diferentes. Ámense cordialmente con amor fraterno, estimando a los otros como más dignos. Con solicitud incansable y fervor de espíritu, sirvan al Señor. Alégrese en la esperanza, sean pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración. Consideren como propias las necesidades de los santos y practiquen generosamente la hospitalidad. Bendigan a los que los persiguen, bendigan y no maldigan nunca. Alégrese con los que están alegres, y lloren con los que lloran. Vivan en armonía unos con otros, no quieran sobresalir, pónganse a la altura de los más humildes. No presuman de sabios. No devuelvan a nadie mal por mal. Procuren hacer el bien delante de todos los hombres. En cuanto dependa de ustedes, traten de vivir en paz con todos. No te dejes vencer por el mal. Por el contrario, vence al mal haciendo el bien”.



Para reflexionar:

- **Familia célula básica de la sociedad:** Todos hemos oído decir que la familia es la célula básica de toda sociedad. Cada una forma un microtejido a partir del cual se va formando el tejido más grande que es la sociedad. “La familia posee vínculos vitales y orgánicos con la sociedad, porque constituye su fundamento y alimento continuo mediante su función de servicio a la vida. De la familia nacen los ciudadanos, y éstos encuentran en ella la primera escuela de esas virtudes sociales, que son el alma de la vida y del desarrollo de la sociedad misma” (Familiaris C 42). Si esta célula básica que es la familia, se desarrolla y crece normalmente, renueva y enriquece a la sociedad, pero si en su desarrollo se reproducen células enfermas, poco a poco van enfermando a todo el gran organismo social. **Lo que pasa en la familia, afecta a la sociedad y a la Iglesia, por eso ambas necesitan cuidar, proteger, promover y defender la vida familiar y velar para que cada vez se multipliquen las familias sanas y fuertes.**

- **Familia: Comunidad al servicio del hombre:** La familia es el lugar en el que naturalmente nacemos y crecemos los seres humanos. Allí, mediante el rico y diverso tejido de relaciones que se van desarrollando, vamos creciendo en humanidad, madurando en la vivencia de nuestra vocación al amor que es lo que nos humaniza y nos lanza a servir, amar y respetar a los demás, empezando por los miembros de la propia familia, para extenderse luego a las diferentes instancias sociales en las que nos vamos involucrando. **“La familia es escuela de humanidad, escuela que enseña a poner el corazón en las necesidades de los otros,** a estar atento a la vida de los demás... Se discute mucho hoy sobre el futuro, sobre qué mundo queremos dejarle a nuestros hijos, qué sociedad queremos para ellos... dejemos un mundo con familias. Es la mejor herencia. Cuidemos a nuestras familias, verdaderos centros de humanidad” (Francisco 22/09/15).

- **Familia “pequeña iglesia”:** Cada familia que se empeña en vivir su fe genuinamente tiene una fuerza testimonial que motiva y alienta a otras familias a continuar o emprender el camino de la vida cristiana y de este modo renueva y fortalece la vida de la Iglesia y de la sociedad. “La comunión espiritual de las familias cristianas, enraizadas en la fe y esperanza común y vivificadas por la caridad, constituye una energía interior que origina, difunde y desarrolla justicia, reconciliación, fraternidad y paz entre los hombres (Familiaris C 48). **La familia es esa “pequeña iglesia”, pequeña comunidad de creyentes que viviendo el amor en las realidades cotidianas de la vida familiar, va renovando y revitalizando a la Iglesia toda.** Ella nutre a la Iglesia y se nutre de la vida de la Iglesia a través de la participación comunitaria en la liturgia y los sacramentos, y de la meditación personal y familiar de la Palabra de Dios que es fuente de vida y espiritualidad para toda familia y una luz que ayuda en el discernimiento de los diversos desafíos que deben afrontar los cónyuges y las familias.

- **Familia escuela de misericordia:** Siguiendo los pasos de Jesús que se compadece de toda fragilidad y dolencia humana, **la familia cristiana está invitada a ser escuela de misericordia, viviéndola al interior del hogar y desde ahí difundirla a todos, especialmente a los que viven momentos difíciles.** “Animada y sostenida por el mandamiento nuevo del amor, la familia cristiana vive la acogida, el respeto, el servicio a cada hombre, considerado siempre en su dignidad de persona y de hijo de Dios... **La caridad va más allá de los propios hermanos en la fe, ya que «cada hombre es mi hermano»; en cada uno, sobre todo si es pobre, débil, si sufre o es tratado injustamente, la caridad sabe descubrir el rostro de Cristo y un hermano a quien amar y servir”** (Familiaris C,64).